

MODERNIDAD, MODERNIZACIÓN Y MODERNISMO

Gustavo Pinzón Sánchez*

Notas Ligeras

Es común escuchar o leer referencias a la modernidad, la modernización y el modernismo como si fueran conceptos sinónimos con el mismo significado. En este breve trabajo expondré de manera analítica y muy sintética las definiciones epistémicas de cada uno.

LA MODERNIDAD

Las sociedades tradicionales mantienen la cohesión social con las cosmologías mitológicas, teológicas y religiosas monoteístas teniendo como representaciones los ritos y los cultos que convocan a los integrantes de las comunidades convirtiéndolas en sujetos colectivos-, así la autonomía y la voluntad individual se diluyen en lo comunitario cuya expresión es la uniformidad en las creencias, las formas de producción, la estructura familiar, las viviendas, el vestido, la comida, etc.

Lo contrario sucede con la pregunta “Quien soy y la afirmación “Pienso luego existo” de Descartes, premisas básicas de la filosofía y la cosmovisión modernas, en tanto que obligan al sujeto a interrogarse por su ser en el mundo. Sólo nos reconocemos como seres libres cuando pensamos, siendo éste un acto que nos conduce a la autoconciencia y a la cultura hegeliana, que se opone a la uniformidad de las conductas que imponen los mecanismos de dominación de masas propios de la ideología.

Así el imperativo de la modernidad se manifiesta en el uso pleno e individual de la razón, liberándose de las creencias mitológicas y religiosas de las formas tradicionales de dominación de las sociedades premodernas lo cual conduce a lo que Max Weber llama “El desencantamiento de las imágenes del mundo” asumiendo que las explicaciones de la naturaleza y de lo social deben liberarse de las opiniones esotéricas y mistericas-, sólo es posible aterrizar en la realidad a partir de la experiencia y la razón como únicas fuentes de conocimiento.

“La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de

*Sociólogo, Magíster Sociología de la Cultura, Universidad Nacional, Profesor Programa Trabajo Social, Director Centro de Estudios e Investigaciones Regionales CEIR, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad del Quindío.

inteligencia sino de decisión y valor para servirse por si mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere audej. ¡Ten el valor de servirte de tu propia razónj: He aquí el lema de la ilustración.”¹

Con los argumentos anteriores escritos en forma de telegrama, es claro que la categoría de modernidad sólo es válida para denominar a los sujetos y no a los objetos,- es un exabrupto epistemológico hablar de la modernidad de una ciudad, una calle, una carretera o de una urbanización.

“Las afinidades entre Marx y los modernistas quedan todavía más claras si observamos la totalidad de la siguiente frase: “Todo lo sólido se desvanece en el aire, todo lo sagrado es profanado, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones reciprocas”²

LA SECULARIZACIÓN

Erradicar de un solo tajo la comodidad que genera las creencias religiosas con las cuales nos sentimos a salvo produce enormes angustias. “Las disputas religiosas son nocivas. La religión merece acatamiento, sí; pero no a la manera escolástica, que la vincula con el saber. La intromisión de la ciencia en la religión lleva al ateísmo; la de la religión en la ciencia, a la fantasmagoría. El espíritu debe liberarse de la superstición y de los prejuicios de cualquier especie rechazando sin miramientos toda falsa idea que provenga así de la historia como de la organización biológica del hombre, poco importa que lo proclamen ciertos puntos de vista teológicos y antropomórficos.”³

Esta demoledora afirmación de Bacon puede desembocar ora en fundamentalismos racionalistas, ora en fundamentalismos místicos teológicos atrincherados en polos opuestos sin dar lugar a intersecciones entre la fe, la creencia y el saber, la razón. La Secularización es el acuerdo entre la religión y la ciencia de tal manera que sin renunciar a la espiritualidad religiosa se puede trabajar en la producción de conocimientos científicos evitando las contradicciones irreconciliables entre razón y fe. Así podemos encontrar por ejemplo sacerdotes dedicados a investigar temas de la física o científicos con profundas creencias religiosas dedicados a la investigación científica.

Abdus Salam, premio Nobel de Física en 1979 quien escribe en un artículo sobre “El Islam y la Ciencia”: Permítanme en principio precisar que soy creyente Musulmán y practicante. Soy Musulmán porque creo en el mensaje espiritual del libro santo del Corán. El Científico que soy es sensible al lenguaje del Corán en el sentido en que éste insiste en la importancia de la reflexión

sobre las leyes de la naturaleza tomando de la cosmología, la física, la biología y la medicina”⁴

¹ Kant, Emmanuel, Filosofía de la Historia, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pág.25

² Berman, Marshall, Todo lo Solido se Desvanece en el Aire, Siglo XXI Editores, Bogotá 1991, pág. 83

³ Bacon, Francisco, Novum Organum, Estudio Introductorio , Editorial Porrúa, Mexico 1980, pág.XIV

⁴ Salam, Abdus, Revista Tercer Milenio, No.12, Barcelona, 1993, pág. 4-12

La secularización evita la caída del sujeto individual o de grupos convertidos en sectas fanáticas que actúan contra la fe y la religión en nombre de la razón y contra la razón y la ciencia en nombre de la religión

LA MODERNIZACIÓN

“El concepto de modernización se refiere a una gavilla de procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente: A la formación de capital y a la movilización de recursos; al desarrollo de las fuerzas productivas y al incremento de la productividad del trabajo; a la implantación de poderes políticos centralizados y al desarrollo de identidades nacionales; a la difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida urbana y de la educación formal; a la secularización de valores y normas⁵”.

El concepto de desarrollo de las fuerzas productivas de Marx es adecuado para analizar esta categoría y sus manifestaciones en las diversas formas de producción en los sistemas sociales. Las aplicaciones de la ciencia, la tecnología y la técnica para la industria son los indicadores para medir los niveles de desarrollo de las fuerzas productivas.

Un dato empírico de la economía cafetera puede ilustrar esta definición. Para sembrar el café algunos pequeños productores de Santander recogen las chapolas que brotan de manera natural de los granos que caen al suelo, sólo miran que la diminuta plántula tenga las hojitas de color verde intenso sin importarles que pueda ser de una semilla contaminada por roya o broca, la trasplantan a un espacio en el que ésta pueda crecer; lo contrario sucede con la tecnología y técnica de los caficultores modernos quienes eligen semilla seleccionada de café seco, hacen los germinadores, recogen la chapola eliminando las que tengan raíces entorchadas o con cola de marrano como les dicen en el lenguaje coloquial, las trasladan a bolsas con tierra seleccionada y preparada con abonos naturales, hacen un control fitosanitario estricto, de los pequeños colinos en la siembra final y un trazado con curvas de nivel midiendo distancias entre palos para calcular la densidad de árboles por área, estos son procesos de un cuidadoso manejo que va desde la selección de la semilla, la siembra, la recolección, la conservación y transformación del grano hasta el paladar del consumidor final utilizando técnicas propias de la modernización muy diferentes a las formas tradicionales del cultivo.

⁵ Habermas, Jürgen, El Discurso Filosófico de la Modernidad, Editorial Taurus, Madrid 1993, pág.12

MODERNISMO

Ninguna sociedad puede mantenerse sin mecanismos de cohesión social o de dominación como de manera radical lo argumenta Marx. En el esclavismo era fuerza física y violenta contra los esclavos, en el Feudalismo la religión y en el capitalismo se mantiene la religión pero unida al enorme poder que re-liga a los consumidores modernos en los nuevos templos de com-uni3n y encuentro: los Centros Comerciales*

La moda nos gobierna es la contundente afirmaci3n de Lipovetzki en el texto “El Imperio de lo Ef3mero”, la aparente libertad del consumidor es una afirmaci3n ideol3gica que oculta las estrategias de seducci3n que empujan y condicionan los h3bitos del consumo,- aunque nos vestimos de manera diferente siempre hay gustos comunes y tambi3n grupos con atuendos similares: Los metaleros, los punkeros, los gomelos, las kand3s y ahora la wendymania copiando el baile y la moda en el vestir para las ni3as de una fr3vola y ordinaria telenovela colombiana.

Cuando sale al mercado un objeto de moda de inmediato se presenta el fen3meno de la avalancha de consumidores. Si es una mercanc3a suntuosa de alto precio para los sectores sociales altos privilegiados, r3pidamente se fabrican replicas que pueden comprar las clases sociales medias y bajas para legitimar la “Democratizaci3n del Consumo”. Cuando compramos una mercanc3a de moda y la exhibimos en la calle nos sentimos 3nicos, irrepetibles exclusivos, no importa que veamos miles y hasta millones de personas con el mismo peinado o corte de cabello.

Una vertiente del modernismo en Am3rica Latina es la recepci3n en el arte y la literatura de las influencias del capitalismo Europeo.* No solo se copian vestidos, tambi3n poses, c3digos, signos y s3mbolos como lo hicieron los nadaistas antioque3os criollos con el existencialismo franc3s, eso explica porqu3 Eduardo Escobar en una entrevista en las Lecturas Fin de Semana del Tiempo, 15 de Septiembre de 2007 hace una reverente y sumisa apolog3a al Presidente Alvaro Uribe V3lez y tambi3n Jota Mario Arbel3ez transita sin sonrojarse de la aparente vida contestataria frente al estado y la sociedad al Jet set de la far3ndula nacional. Al fin de cuentas es muy f3cil saltar de una moda a otra.

*Ver, Saramago, Jos3, La Caverna, Santillana Ediciones Generales, Madrid 2002.

* Ver, Camacho, G, Eduardo, Est3tica del Modernismo en Colombia, en Manual de Literatura Colombiana, tomo I, Editorial Procultura, Planeta, Bogot3, 1993, p3gs 537-579.

CONCLUSIÓN

MODERNIZACIÓN Y MODERNISMO SIN MODERNIDAD.

Un caso típico de acceso a la modernización es decir al uso de ciencia y tecnología para la industria y en consecuencia a un avanzado desarrollo de las fuerzas productivas, unido a la exagerada producción y consumo de mercancías como un signo de modernismo que cohesiona en torno a la posesión de objetos, pero con una precaria modernidad en el uso pleno de la razón son los Estados Unidos,- sucesos trágicos tan lamentables como los suicidios colectivos de Guyana, Cayo Waco Texas o los integrantes de la secta la Puerta del Sol a quienes un enviado de Dios les ordenó suicidarse y estos sin detenerse por un instante a reflexionar obedecen ciegamente el mandato de sus profetas. La astróloga consejera de Ronald Reagan, el fundamentalismo religioso de Bush y las imágenes de los escenarios atestados de adeptos a sectas evangélicas que nos llegan por las pantallas de los televisores en los que los pastores hipnotizan y entontecen a sus seguidores dando vueltas y vueltas sobre un párrafo de la Biblia haciendo interpretaciones libres y delirantes aceptadas con sumisión por los adeptos, quienes no se detienen a reflexionar sobre el significado de estos mensajes, son muestras de una ausencia de modernidad (Ver definición del concepto).

En Colombia fue famoso el escándalo por las abultadas cuentas de teléfono de algunos congresistas y representantes a la Cámara que consultaban al asexuado y prestigioso astrólogo Walter Mercado para que les adivinara el futuro político y les aconsejara que hacer con sus vidas.

Hace algunos años en Calarcá pasó una camioneta doble cabina con el platón lleno de tabacos, la seguí hasta un negocio de dulcería y abarrotes en la galería, hablando con el señor que atiende le pregunté: Quien compra tantos tabacos? Pues en la calle y en las fincas no veo personas fumando tabacos.- la respuesta: las pitonisas fumadoras de tabaco. Este mismo fenómeno lo observé en un minimercado de un conjunto residencial de estrato 5 de Armenia y la respuesta del vendedor es la misma del señor de la galería de Calarcá, además los venden demasiado rápido.

Las librerías con sus vitrinas y estantes colmados de libros esotéricos, mistericos y de literatura así: Autoayuda, superación, crecimiento personal, formulas para triunfar en la vida, son los más apetecidos por muchos lectores, incluso profesores de escuelas, colegios y universidades son muestras de una modernización y modernismo sin modernidad. Tiene razón Habermas al afirmar que la modernidad es un proyecto inacabado o Rubén Jaramillo Vélez con su tesis de "Colombia una modernidad postergada".